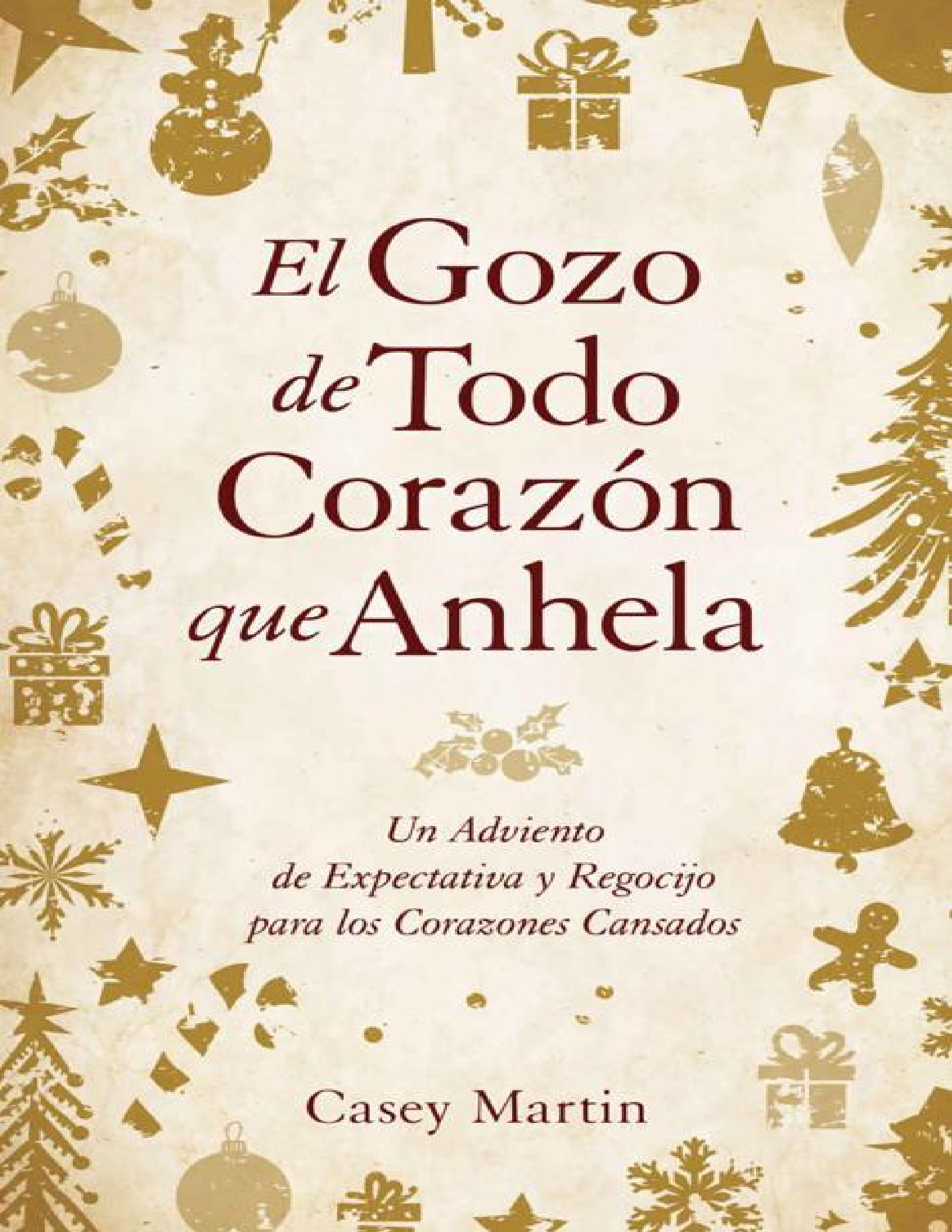




El Gozo de Todo Corazón que Anhela

*Un Adviento
de Expectativa y Regocijo
para los Corazones Cansados*

Casey Martin

El Gozo de Todo Corazón que Anhela



*Un Adviento
de Expectativa y Regocijo
para los Corazones Cansados*

Escrito por Casey Martin

Copyright © 2022 Casey Martin

Todos los derechos reservados.

ISBN: 979-8-8627-3905-3

El texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas «NVI» son de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI®. Copyright © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Texto usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo

En “El Gozo de Todo Corazón que Anhela”, la audiencia es sumergida hacia una profunda verdad espiritual en una temporada de mucho ruido. Es un catalizador para purificar, confortar y proteger un corazón cansado durante una época tierna del año. Caminar durante el tiempo de adviento de Casey en el contexto de comunidad, fue una experiencia poderosa y será una tradición continua.

Brooke Talley
Fundador de Canciones en la Noche.

¡El Gozo de Todo Corazón que Anhela es un regalo para el duelo durante la temporada navideña! La Navidad puede ser una época muy difícil del año para una persona en duelo, y Casey nos recuerda que no solo somos comprendidos por la mezcla de emociones que sentimos, ¡sino que tampoco estamos solos! Yo animo a todas las personas que están en duelo a que permitan que este devocional hable a sus corazones heridos, mientras los anima todos los días a mantener sus ojos en el Regalo Definitivo de la Navidad, ¡la Esperanza que tenemos en Jesús!

Jeff and Mackenzie Rollins
Fundadores de Ministerios
de Esperanza Inquebrantable

Las festividades tienen una forma de incrementar el dolor de los que están afligidos o cansados. En *El Gozo de Todo Corazón que Anhela*, Casey comparte su propio camino de sufrimiento con una vulnerabilidad real que asegura a lectores que no están solos. En cada lectura diaria, Casey reconoce que, aunque el dolor está presente, también lo está Jesús; y por lo tanto hay una inesperada posibilidad de gozo. Si tu o alguien a quien amas está atravesando un duelo en estas festividades, este libro es un regalo perfecto.

Kelli Wild, LCSW
Terapeuta y Fundadora de Cuidado
del Alma para Padres Cansados.



Contents

[Introducción](#)

[Ven, Jesús esperado](#)

[1 de Diciembre](#)

[Libertad](#)

[2 de Diciembre](#)

[Alivio de Nuestros Temores](#)

[3 de Diciembre](#)

[Liberados del pecado](#)

[4 de Diciembre](#)

[Descanso para los cansados](#)

[5 de Diciembre](#)

[Fortaleza en la Debilidad](#)

[6 de Diciembre](#)

[Consuelo](#)

[7 de Diciembre](#)

[Una Esperanza segura](#)

[8 de Diciembre](#)

[Deseo Agradable](#)

[9 de Diciembre](#)

[Todas las naciones](#)

[10 de Diciembre](#)

[Gozo](#)

[11 de Diciembre](#)

[Un corazón que anhela](#)

[12 de Diciembre](#)

[Libertador](#)

[13 de Diciembre](#)

[Humildad en la Vida y en la Muerte](#)

[14 de Diciembre](#)

[Todavía un Rey](#)

[15 de Diciembre](#)

[Reina en Nosotros](#)

[16 de Diciembre](#)

[La Eternidad en nuestros Corazones](#)

[17 de Diciembre](#)

[Misericordioso](#)

[18 de Diciembre](#)

[Un Reino Dirigido](#)

[19 de Diciembre](#)

[Espíritu Eterno](#)

[20 de Diciembre](#)

[Soberano](#)

[21 de Diciembre](#)

[Mérito Suficiente](#)

[22 de Diciembre](#)

[Levántanos](#)

[23 de Diciembre](#)

[Trono de Gloria](#)

[24 de Diciembre](#)

[Conclusiones](#)

[Agradecimientos](#)



Introducción

Era el Día de Acción de Gracias y yo estaba de pie sobre la dura y fría tierra de la tumba de mi hija. Aún no había transcurrido un año completo desde su muerte inesperada; y nos adentrábamos en nuestra primera temporada navideña sin ella. No me sentía muy agradecida, y no tenía muchas ganas de volver a casa para colocar adornos festivos. Las lágrimas corrían por mi rostro y repetía una oración que ya era familiar: “Jesús, por favor, quédate cerca”.

El tiempo avanzaba y me encontraba en medio del ajetreo típico de las fiestas. La alegría habitual de las fiestas se sentía abrumadora, y mi anhelo por Jesús se intensificó. Hay tanta esperanza y gozo en celebrar la historia de la Navidad, pero la alegría típica parecía burlarse de mi dolor en lugar de llevarme a la sala del trono del Rey.

El Salmo 56:8 dice: *“Tú llevas la cuenta de todas mis angustias y has juntado todas mis lágrimas en tu frasco; has registrado cada una de ellas en tu libro”*. Dios conoce nuestro dolor y el anhelo de nuestros corazones. Anhelo a Jesús en medio del dolor de este mundo, y anhelo al Rey que vendrá de nuevo, haciendo nuevas todas las cosas. El dolor no ha empañado las celebraciones en torno a la Navidad; ha iluminado la majestuosidad de Jesús.

Querido amigo, si pudiera sentarme y tomar un café contigo, estas son las palabras que compartiría contigo. Tal vez conozcas el aguijón de la muerte, te enfrentes a un terrible diagnóstico de salud o te sientas abandonado. Tal vez la pérdida es reciente, y el dolor pesado. Posiblemente, te sientas fuera de lugar en el mundo que te rodea. El sufrimiento puede ser solitario. Aunque yo no puedo conocer ni comprender las circunstancias en las que te levantas cada mañana, Jesús las conoce y las comprende.

Isaías 53:3 nos dice: *“Fue despreciado y rechazado: hombre de dolores, conocedor del dolor más profundo. Nosotros le dimos la espalda y desviamos la mirada; fue despreciado, y no nos importó ”*.

Esta Navidad, te animo, si es necesario a que dejes a un lado las tradiciones y entres humildemente a sentarte a los pies de Jesús. Siéntate con gratitud por lo que Cristo ha hecho y espera con expectación por todo lo que aún tiene que hacer. Cada día de este Adviento te ofrecerá un breve devocional, preguntas para reflexionar y Escrituras para meditar más profundamente. Deja que estos ejercicios de expectación te impulsen a sumergirte aún más en la plenitud de la Palabra de Dios. Hay un gozo que puede ser encontrado en medio del anhelo, y la encontrarás con Jesús.



Ven, Jesús esperado

1 de Diciembre

“**M**ira el lado positivo” puede que sea una de mis frases menos favoritas. Reconocer el lado positivo de las cosas no es una habilidad inadecuada de cultivar en las situaciones triviales de un lote quemado de galletas o de una calificación no deseada en la escuela. Pero en medio de un dolor aplastante y una pérdida trágica, esta frase es como poner una tirita bienintencionada en una herida abierta. Es crucial reconocer las buenas noticias que existen incluso entre las malas noticias, pero las buenas noticias no siempre son inmediatas.

En Génesis 3, leemos la primera mala noticia de la historia y sentimos el peso de la pérdida más significativa. Adán y Eva están en el Jardín del Edén, y todo está completo. Su relación con Dios y entre ellos es perfecta. Entonces la serpiente engaña a la mujer y al hombre; desobedecen a Dios y reciben la maldición del pecado. Las consecuencias del pecado son graves, justas y definitivas. Pero hay buenas noticias.

Dios declara a la serpiente: *“Y pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Su descendiente te golpeará la cabeza, y tú le golpearás el talón”* (Génesis 3:15).

Vemos recordatorios de que un Salvador viene a través del Antiguo Testamento. A lo largo de generaciones, reyes, exilios, guerras y hambrunas, el pueblo de Israel esperaba la venida del Mesías, aunque sabía que el momento podría no estar cerca.

Como creyentes de hoy, tenemos la ventaja de la retrospectiva. Podemos recordar el nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Podemos adorar al Salvador que ha venido y esperar a que vuelva. La expectación no aplaca el dolor de este mundo; al contrario, el dolor de este mundo intensifica nuestro anhelo por Jesús. No necesitamos ser optimistas o positivos; necesitamos esperar que el Rey venga y que el Salvador esté cerca de nosotros ahora.

Preguntas para reflexionar

¿De qué manera tu dolor ha engrandecido tu anhelo por Jesús?

¿Qué verdad de las Escrituras puedes recordarte a ti mismo hoy?

Meditación Bíblica

Isaías 4:2-6



Libertad

2 de Diciembre

Las presentaciones nunca me molestaron hasta que perdí un hijo. “¿Cuántos hijos tienes?” Es una pregunta complicada, y la respuesta tiene capas de tristeza e incluso de vergüenza. Vivimos en un mundo que prioriza las etiquetas y las categorías. Si alguna vez has hecho la declaración de renta después de perder a un familiar directo, has completado el papeleo para un programa de educación individualizada o te has presentado en un grupo pequeño de la iglesia, sabes muy bien qué casillas marcar. Es fácil encontrar nuestra identidad en las etiquetas que nos dan los demás, y algunas de esas clasificaciones duelen más que otras. Afligido, soltero, viudo, enfermo, divorciado o desempleado tiene más peso que una simple descripción.

En el libro de Rut, encontramos a Noemí, que es viuda y madre afligida. Sus etiquetas son el resultado de una realidad atroz. Es imperativo comprender el contexto de su cultura y la vergüenza que sentía. Ser viuda y perder a tus hijos es horroroso incluso hoy en día, pero a Noemí no la dejó más que una pena y una deshonra absolutas. “—*No me llamen Noemí— contestó ella—. Más bien llámenme Mara, porque el Todopoderoso me ha hecho la vida muy amarga*” (Rut 1:20). En su vergüenza y dolor, Noemí pide a la gente que dejen de llamarla por el nombre que le había sido dado, que significa “agradable”, y pide que le llamen Mara, que significa “amarga”.

Afortunadamente, la historia de Noemí no termina en amargura. Dios proporciona a su familia un pariente que actúa como redentor. Una vez más, Noemí tiene un niño en su regazo que le trae esperanza para el futuro. Dios le dio Booz a Rut, redimiendo incluso a Noemí. Dios nos dio a Jesús, redimiendo incluso nuestras historias.

El acto de expiación de Jesús nos libera de nuestro pecado; pero también nos libera de la culpa y la vergüenza de nuestras circunstancias. Jesús ofrece libertad, la cual Él compró con su vida. “Hijo de Dios”, “perdonado”, “amado” y “redimido” no serán casillas que debemos marcar para verificar nuestros impuestos, pero son verdades, y podemos tenerlas cerca cuando nuestro dolor y vergüenza nos estén abrumando. Ya no tenemos que ser conocidos por nuestras etiquetas según el mundo; nuestra identidad está en Cristo.

Preguntas para meditar

¿Qué etiquetas o circunstancias provocan vergüenza o tristeza en tu vida?

¿De qué manera el reconocer a Jesús como tu Redentor te libera y te ofrece esperanza?

Meditación Bíblica

1 Pedro 2:9-10



Alivio de Nuestros Temores

3 de Diciembre

Perdí la cuenta de cuántas veces oí el término “accidente extraño” en las dos primeras semanas que siguieron a la muerte de mi hija. Me lo dijeron médicos, forenses y familiares, y yo misma lo repetí varias veces. Si bien el término tenía como objetivo brindarme consuelo, también pudo provocar una enorme ansiedad y miedo. Reconocer que no tenemos el control total ni sabemos lo que nos deparará el futuro es incómodo en el mejor de los casos y paralizante en el peor.

Recibir algunas de nuestras bendiciones terrenales más significativas también puede producir algunos de nuestros miedos más potentes. Cuando tuve a mi primogénita en brazos por primera vez, me quedé asombrada por el regalo de su vida, pero también me encontré con ansiedades y temores que nunca había conocido. Mi marido es uno de los mayores regalos de mi vida, y tiendo a preocuparme cuando sale a correr. Pienso en su ruta y me pregunto si su ropa es lo suficientemente brillante para que la vean los autos al pasar. Satanás suele utilizar las cosas buenas de nuestra vida para resaltar la posibilidad de un desastre; el miedo es una herramienta del enemigo. Pero vivir nuestro peor temor puede tener un efecto insólito.

Cuando hemos vivido lo peor, cuando hemos estado en nuestro punto más débil y nuestros miedos se han hecho realidad, tenemos la oportunidad de experimentar profundamente a Jesús. Vivir con el dolor de la pérdida y la incertidumbre remueve el velo de soberbia, que a menudo permitimos que cubra el rostro de Jesús. Cuando reconocemos nuestros miedos, podemos llamarlos por su nombre y entregarlos al que ha vencido al mundo y reina victorioso aún sobre la muerte.

Jesús no nos prometió una vida libre de dolor, pérdida o sufrimiento, pero sí nos prometió paz. Juan 16:33 dice: *“Les he dicho todo lo anterior para que en mí tengan paz. Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero ánimense, porque yo he vencido al mundo”*. Nuestros miedos pueden haber aumentado o disminuido a través de nuestras circunstancias. Podemos sentirnos valientes un día y completamente aterrorizados otro. Pero no importa cuán grandes sean nuestros miedos, Jesús ha venido a liberarnos de ellos. Puede que no sepamos lo que nos deparará el mañana, pero conocemos al que nos sostendrá mañana.

Preguntas para meditar

¿Qué miedos y ansiedades te están atormentando?

¿Sientes paz con la promesa de que Cristo ha vencido al mundo?

Meditación Bíblica

Hebreos 2:14-15



Liberados del pecado

4 de Diciembre

Es común escuchar a alguien desafiar nuestra fe con la pregunta: “¿Cómo pudo un Dios bueno permitir....” y llenar el espacio en blanco con una tragedia. Si somos sinceros, muchos de nosotros también hemos formulado esta misma pregunta ante una dificultad abrumadora. No tiene por qué ser una pregunta que proporcione culpa; puede ser una pregunta de lamento que dé paso a la adoración.

El quebrantamiento y el pecado del mundo son sorprendentes. Cuando el pecado entró en el mundo, los cimientos de la humanidad se resquebrajaron. Romanos nos dice que incluso la creación gime en espera de que el Rey regrese. No importa cuánto intentemos disimular el dolor o enmascarar la aflicción, la verdad de nuestra caída permanece. Comprender la santidad de Dios y la gravedad del pecado comienza a responder a nuestra pregunta de lamento. Comprender lo que realmente merecemos y el tremendo don de la gracia que ofrece Jesús es de suma importancia.

En Mateo 5, Jesús comienza su enseñanza pronunciando bendiciones. A primera vista, parecen contraculturales y, si se examinan más detenidamente, son realmente profundas. “*Dichosos los que sufren, porque serán consolados*” (Mateo 5:4 NVI). Jesús nos consolará en nuestro dolor durante la tragedia y la decepción; Su consuelo es la bendición. En este pasaje, se refiere al llanto por nuestro pecado. Sentir el peso de nuestro pecado y reconocer nuestra necesidad de un Salvador son fundamentales para encontrar esperanza en Jesús. El arrepentimiento, no el intento de alcanzar la perfección, es el camino hacia la salvación.

En nuestro dolor es difícil batallar con la soberanía de Dios, debido a nuestra supuesta inocencia y el pecado que nos enreda fácilmente. Pero cuando nos enfrentamos a la verdad de que todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios, no podemos evitar adorar a Jesús, agradeciéndole su misericordia y su gracia. El estado del mundo y el dolor que sufrimos magnifican nuestra necesidad de Jesús. Él vino a dar consuelo a los que lloran su maldad, y sólo Él nos libera de la esclavitud del pecado. Los caminos de Dios pueden no ser nuestros caminos, y sus pensamientos ciertamente no son los nuestros, pero su camino es Jesús, y su regalo es la vida eterna.

Preguntas para meditar

¿Qué pecado te está enredando?

¿Deseas arrepentirte y permitir que Jesús te libere de la esclavitud del pecado?

Meditación Bíblica

Romanos 8



Descanso para los cansados

5 de Diciembre

Eran las dos de la madrugada y estaba medio despierta en una mecedora con mi hijo recién nacido en brazos. Mi cuerpo estaba físicamente cansado, y mi corazón y mi mente estaban también completamente agotados. Recibir a un recién nacido en nuestra familia, cinco meses después de perder a un hijo resultó ser una experiencia increíblemente desafiante. El dolor y no dormir lo suficiente forman un mal equipo. Estaba agotada, ansiaba un respiro, y necesité recordar el descanso ungido que me ofrece Cristo.

Cuando estamos cansados física, emocional, mental e incluso espiritualmente, nuestra carne puede volverse rápidamente hacia la ira y el desánimo. Empezamos a cuestionarnos: ¿No nos prometió Dios descanso? ¿Dónde está su descanso cuando el dolor, la pérdida o la enfermedad hacen estragos en nuestro cuerpo? Luchar con estas preguntas es bueno si permitimos que el Espíritu Santo nos responda a través de la Palabra de Dios.

En Mateo 11:28 dice: *“Luego dijo Jesús: Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso”*. Seguido a este versículo está la invitación a tomar Su yugo, porque es fácil y ligero. Esta oferta parece un regalo glorioso para un mundo cansado, pero no es hasta que vemos a Jesús dirigirse a los fariseos en los versículos siguientes cuando comprendemos el verdadero poder de Su oferta. Jesús puede ofrecernos un auténtico descanso porque es el Señor del Sabbat. Jesús es el Señor del descanso.

A menudo, no experimentamos el descanso ofrecido por Jesús porque no queremos que Él sea nuestro Señor. Perdemos la paz de Jesús porque esperamos que el descanso se parezca a una buena noche de sueño o a la rutina de autocuidado promovida por el mundo. Juan 14:27 dice: *“Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo”*.

Encontrar descanso en Jesús viene a través de saber que Él tomó nuestro yugo, nuestra carga y nuestro pecado. Jesús vino a cumplir la ley que nosotros no podíamos cumplir. Cristo llevó nuestras iniquidades, y en nuestro lugar sufrió como sacrificio perfecto para ofrecernos el descanso eterno en Él. Jesús nos ha dado la paz por medio del Espíritu Santo.

Puede que Dios te bendiga con una noche de sueño sin interrupciones; recíbela con acción de gracias. Jesús nos alcanzará a menudo y nos aliviara del agotamiento físico, pero lo más importante es que Él nos proporciona una paz que sobrepasa todo entendimiento, a pesar de nuestras circunstancias.

Preguntas para meditar

¿Has experimentado un descanso físico, emocional y espiritual que venga de Jesús?

¿Has deseado un descanso ofrecido por el mundo en lugar del descanso verdadero de Jesús?

Meditación Bíblica

Mateo 11:28-12:8



Fortaleza en la Debilidad

6 de Diciembre

Desafortunadamente, la actual medida de fuerza y la capacidad de alguien se encuentra en algún lugar de la afirmación: “¿Cómo lo hacen todo?”. Nuestro estándar de logro se ha vuelto cuantitativo basado en cuánto podemos lograr con calma y elegancia sin tener que trabajar muy duro. Recibir malas noticias puede ser uno de los momentos más debilitantes de la vida. Un mal diagnóstico de salud, la pérdida del trabajo o de la seguridad, una traición o la muerte de un ser querido pueden dismantelarnos y restarnos toda la fuerza que teníamos. Por lo tanto, nuestra respuesta a estos momentos que alteran la vida, se mide a menudo por lo bien que lo estamos “manejando”.

La palabra fortaleza es descrita y demostrada en la Biblia; la verdadera fortaleza está en manos del Todopoderoso. La cultura actual distorsiona esta fuerza ordenada por Dios, empoderada por Jesús y dada por el Espíritu Santo. Filipenses 4:13 se ha convertido en un lema popular para ganar el gran juego o conseguir el próximo ascenso laboral. Pero Pablo escribió sus palabras a los filipenses desde la cárcel y había aprendido a estar contento en todas las circunstancias. Su mensaje era que podíamos cumplir la voluntad de Dios a través del poder de Jesús sin importar la situación, y no necesariamente con un excelente resultado.

En 2 Corintios, Pablo vuelve a hablar del poder de la fortaleza encontrada a través de Cristo. Su poder se perfecciona en mi debilidad. El poder a través de la debilidad es una noción contracultural porque malinterpretamos la verdadera fuerza y subestimamos el poder de Jesús.

Fortaleza no es tachar todo de la lista de tareas pendientes y tener horas libres. No es contener nuestras emociones y mostrarnos valientes. El poder de Jesús, que se perfecciona en nuestra debilidad, es a menudo la capacidad de dar gracias a un Dios santo en medio de un dolor aplastante. A veces, la fuerza es llorar abiertamente con oraciones débiles en tus labios. El mundo que nos rodea puede burlarse y decir que estas cosas son inadecuadas y sin valor, pero cuando hemos sido debilitados, nos damos cuenta de que sólo podemos recibir fortaleza de aquel que, en el dolor y la angustia, oró: “*pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya*” (Lucas 22:42 NVI).

Cuando las circunstancias y las dificultades destruyen nuestra percepción de poder, sólo tenemos que mirar al Salvador en busca de una fuerza sobrenatural. Cuando dejamos de confiar en la autosuficiencia, empezamos a contemplar la verdadera fuerza de Jesús y vemos cómo Él nos lleva amablemente hacia adelante.

Preguntas para medita

¿Qué circunstancias y dificultades te han debilitado?

¿Cómo ves el poder de Cristo mostrado en tu debilidad?

Meditación Bíblica

2 Corintios 12:6-10



Consuelo

7 de Diciembre

Desde el fallecimiento de mi hija, he recibido muchas condolencias, cientos de tarjetas y numerosos regalos. Es un hermoso testimonio de los increíbles amigos y familiares que tenemos alrededor de todo el mundo. Ver al cuerpo de Cristo ser las manos y los pies de Jesús de forma tangible es una ofrenda de consuelo que no olvidaré.

Entre las notas y palabras de aliento, varias nos ofrecieron un consuelo muy significativo. Madres que también habían perdido un hijo, esposas que habían enterrado a sus maridos y hermanos que se habían separado de un hermano o hermana demasiado pronto nos pudieron ofrecer un consuelo único que otros no pudieron.

La mayoría que hemos atravesado por un camino de sufrimiento, no deseábamos el mismo dolor a nadie más. No deseamos que otros conozcan el aguijón de la muerte, la amargura de la traición o la miseria de los sueños rotos. Al mismo tiempo, estamos agradecidos a los que nos han precedido, a los que han emprendido un viaje similar y están más adelante en el camino. Nos llenamos de su consuelo y apoyo.

Ser conocido y sentirse comprendido es una poderosa herramienta de consuelo. Es más fácil recibir aliento de quienes creemos que pueden comprender nuestras circunstancias. Jesús nos da ese consuelo verdadero y conocido, y nos lo ofrece por una razón.

Pablo escribe a los corintios: *“Pues, cuanto más sufrimos por Cristo, tanto más Dios nos colmará de su consuelo por medio de Cristo”* (2 Corintios 1:5). Cristo se humilló hasta la muerte de cruz. Él conoce íntimamente el dolor, y conoce el sufrimiento que debes soportar a este lado de la eternidad. Cristo también nos concede el consuelo que Él recibió del Padre y del Espíritu Santo, y desea que nosotros se lo demos a los demás.

El sufrimiento puede ser solitario, y a menudo parece que nadie puede consolarnos porque nadie puede entender lo que estamos pasando. Jesús te comprende, y su consuelo es tan grande que desborda. Él enviará personas a nuestras vidas para consolarnos, y un día nos enviará a nosotros para consolar a otros.

Preguntas para meditar

¿Quién ha sido un instrumento de consuelo que viene de Dios en tu vida?

¿Cuál es el significado del consuelo de Jesús desbordado en tu vida?

Meditación Bíblica

2 Corintios 1:3-11



Una Esperanza segura

8 de Diciembre

Parte del proceso de duelo es llegar a aceptar todas las cosas por las que uno está de duelo. Lloro la pérdida de mi hija y de lo que fue, pero también lloro la pérdida de lo que podría haber sido. Tenía esperanzas y sueños para mi hija que no me había dado cuenta, hasta que estos se desvanecieron. No le enseñaré a atarse los zapatos, ni la llevaré a la guardería, ni la veré aprendiendo a leer. No habrá graduación, ni boda, ni nietos. Éstas son pérdidas secundarias, pero el agujón de la esperanza no realizada sigue siendo poderoso.

Como sociedad, nuestras palabras tienen menos peso porque utilizamos muchas palabras sin tener en cuenta su significado. La definición de *esperanza* ha cambiado con el tiempo. Merriam-Webster define la *esperanza* como abrigar un deseo con anticipación, desear que algo suceda o se haga realidad. El mismo diccionario señala que el significado arcaico de *esperanza* es esperar con confianza, confiar.

Lo que yo quería para mi hija era la primera definición de esperanza. Era un anhelo; era algo que tenía un resultado incierto. La definición de la esperanza puesta en Jesús es la definición bíblica y arcaica que significa una firme confianza.

Hebreos 6:19-20 dice: *“Esta esperanza es un ancla firme y confiable para el alma; nos conduce a través de la cortina al santuario interior de Dios. 20 Jesús ya entró allí por nosotros. Él ha llegado a ser nuestro eterno Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec”*

Jesús es el ancla de nuestra esperanza. Las promesas que se encuentran a través de la obra de Cristo son seguras y firmes. La esperanza que tenemos en Jesús no nos decepcionará ni nos avergonzará. Aunque nuestras motivaciones deben estar enfocadas en ver la gloria de Dios, no está mal tener sueños y deseos para el futuro. Aunque debemos aprender a sostener con firmeza las incertidumbres pasajeras. Todos nos hemos sentido decepcionados, y conocemos el dolor de la pérdida. Nuestra esperanza en Jesús no solo es un anhelo, porque Él nunca fallará. En un mundo lleno de dolor y sueños truncados, aférrate con firmeza al que es el ancla de nuestras almas. Encuentra una esperanza segura en la Roca Eterna.

Preguntas para meditar

¿Qué deseos y sueños tuyos se han perdido?

¿Cómo te alienta el saber que hay una esperanza segura y firme en Jesús?

Meditación Bíblica

Romanos 5:1-5



Deseo Agradable

9 de Diciembre

Cuando era joven, sabía que quería casarme y tener hijos algún día. Oraba por mi futuro esposo y oraba por mis futuros hijos. A veces las oraciones eran bastante egoístas, pero otras veces eran tan puras, ya que buscaba la voluntad de Dios. Ahora, casada y madre, sigo orando por mi esposo y mis hijos. He orado para que mis hijos conozcan al Señor como su Salvador durante años. De hecho, con cada prueba de embarazo positiva que he tenido en la mano, mi primera oración ha sido más como un pensamiento susurrado a través de una respiración: “Gracias por este bebé; por favor, que te conozcan”.

Cuando mi hija falleció de manera inesperada, comencé a luchar con lo que deseaba. En la inmediatez de la tragedia, el shock me despojó de mi fe y el fundamento de la verdad. Dios es bueno. Dios es soberano. Él mantiene todas las cosas juntas. A medida que la conmoción comenzó a desvanecerse, comenzó la verdadera batalla. ¿Cómo puede esta tragedia ser usada para bien? ¿Está mal que quisiera criar a mi hija, verla crecer y vivir una larga vida? ¿Cuáles son los verdaderos anhelos de mi corazón? Se necesitó tiempo y oración para ver que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de los que lo aman. Ahora veo la respuesta a la oración que hice por mi hija; ahora ella conoce al Señor mejor de lo que puedo imaginar, aunque no de la manera que esperaba.

En el Salmo 37:4 dice: *“Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón”*.

En este mundo abundante, es fácil confundir nuestros deseos. La salud y la riqueza suelen encabezar la lista, la salvación recibe una mención de gran honor y deleitarse en el Señor ocupa el último lugar. Pero cuando nos han arrancado la alfombra metafórica de debajo de los pies, empezamos a ver que los deseos de nuestro corazón se parecen a los deseos del corazón de nuestro Padre. No tenemos espacio para matices superficiales, y deseamos tanto a Jesús que nos duele por dentro.

Jesús es la respuesta en nuestra batalla. Jesús se sienta con nosotros en nuestro dolor y sale a buscarnos cuando nuestra fe está basada en hechos fundacionales. Jesús es el deseo de todo corazón, aún si lo has reconocido o no.

Preguntas para meditar

¿Has visto a Jesús cumpliendo tus deseos?

¿Qué deseos Dios ha quitado de tu corazón?

Meditación Bíblica

Salmo 84



Todas las naciones

10 de Diciembre

El experimentar una pérdida profunda nos da un punto de vista único que nos permite ver el mundo y nuestras propias vidas de manera diferente. El sufrimiento nos lleva a confrontar nuestras creencias y despojarnos de ideologías erróneas. ¿Soy seguidor de Cristo sólo para recibir bendiciones? ¿Estoy dispuesto a tomar mi cruz diariamente? ¿Lo que yo considero beneficioso es lo que Dios considera valioso?

Con demasiada frecuencia descubrimos que hemos navegado erróneamente en la narrativa de las Escrituras. Podemos entonces, solo creer que Dios está por nosotros y nuestras vidas en lugar de ver que somos parte de Su diseño. Cuando alteramos el Evangelio y lo occidentalizamos, le quitamos el poder a las buenas nuevas. Si no son buenas nuevas para todos, no es el Evangelio de Jesucristo. Puede que el Señor nos bendiga con buena salud, abundantes provisiones materiales, seguridad y protección, pero esto no está garantizado.

En Josué 2, leemos la historia de Rahab. Es prostituta y extranjera, pero incluso ella conoce el poder que tiene el Dios de los Israelitas. Cuando ella recibe en su casa a dos espías israelitas, confiesa que sabe que el Señor tomará posesión de su tierra y que el terror ha caído sobre ella y toda la ciudad. Vemos claramente que la presencia de Dios es decisiva, ya que infunde valor a los que están con Él y terror a los que están en contra de Él. Rahab suplica que se le muestre compasión en respuesta de la bondad que ella tuvo con Israel.

Dios se muestra bondadoso con Rahab. No sólo ella se salva, sino que llega a ser parte del plan de salvación de Dios. La siguiente vez que la Biblia menciona a Rahab es en la genealogía de Jesús. Rahab llega a ser una bella imagen de la promesa que se le hizo a Abraham: “*y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas*” (Génesis 22:18). Jesús es el cumplimiento máximo de esa promesa, y podemos ver a lo largo de las Escrituras cómo Dios trajo a muchos otros a su familia.

La buena noticia del Evangelio es la redención a través de la sangre de Jesucristo. Puede que no te dé riquezas terrenales, puede que estés físicamente enfermo por el resto de esta vida, o puede que pierdas todo lo que te es precioso, pero Dios es el Dios de la redención, y esa buena noticia está disponible para ti y para cualquier otra persona en este mundo.

Preguntas para meditar

¿Qué situaciones te han llevado a profundizar en la verdad del Evangelio?

¿De qué manera te ha animado el saber que Dios ofrece redención en medio del sufrimiento a través de su Hijo?

Meditación Bíblica

Apocalipsis 7:9-12



Gozo

11 de Diciembre

Un domingo, un asado ocupaba el centro de la mesa, mis amigos y familiares llenaban los asientos y las risas eran bienvenidas. Era un día típico para mi familia; estábamos contentos y felices. Pero, al día siguiente mi casa estaba llena de gente, pero la felicidad estaba sin lugar a dudas ausente. La conmoción y la tragedia de la muerte de mi hija pesaban demasiado. En sólo veinticuatro horas, nuestras circunstancias estaban muy distantes de la calidez que se respiraba en torno a la mesa del comedor el día anterior. Era desconcertante, y me preguntaba si la felicidad se podría volver a sentir en nuestro hogar. En un mundo quebrantado y doloroso, en el que nuestras circunstancias pueden cambiar en un abrir y cerrar de ojos, el gozo puede ser algo difícil de encontrar o fluctuar a un ritmo desgastante.

La felicidad y el gozo no son exactamente lo mismo. Mientras que la felicidad puede parecer fugaz, el Señor nos asegura que el verdadero gozo se encuentra en Él. Jesús nos dice claramente cómo puede ser completo nuestro gozo en Juan 15:9-11, *“Yo los he amado a ustedes tanto como el Padre me ha amado a mí. Permanezcan en mi amor. Cuando obedecen mis mandamientos, permanecen en mi amor, así como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho estas cosas para que se llenen de mi gozo; así es, desbordarán de gozo”*.

Es una hermosa promesa. Curiosamente, esta viene justo antes de advertirnos sobre la persecución que íbamos a experimentar. Cuando Jesús nos ofreció la esperanza de un gozo completo, Él no nos estaba ofreciendo comodidad, ni un punto de vista que el mundo nos da acerca de la felicidad. Él nos estaba asegurando el perfecto gozo que se encuentra en Su presencia, incluso en medio del dolor y del sufrimiento de este mundo.

Con el paso del tiempo, aprendemos que el gozo y el dolor no son limitados. Con frecuencia, ambas trabajan juntas en una armonía sorprendente. Cuanto mayor es nuestro gozo, el dolor de esta vida llega a ser más evidente. Cuanto más crece nuestro dolor, más claridad se nos ofrece, y nuestro gozo en el Señor abundará. La felicidad viene y se va, pero la alegría del Señor es inquebrantable.

Preguntas para meditar

¿Qué ejemplos puedes encontrar en tu propia vida de felicidad temporal y del verdadero gozo de Jesús?

¿Has podido ver el gozo del Señor magnificado en el dolor de tus circunstancias?

Meditación Bíblica

Salmo 16



Un corazón que anhela

12 de Diciembre

Los niños son la mayor fuente de preguntas. Su apetito por aprender y descubrir supera al de la mayoría de los adultos. Cómo, qué, cuándo y por qué encabezan el vocabulario de un niño, y nosotros deberíamos aprender de su ejemplo. Incluso en medio de la decepción y la frustración, un niño que no sea consciente de sus emociones será capaz de formular preguntas. En algún momento entre la adolescencia y la edad adulta, dejamos de hacer tantas preguntas. Esta tendencia puede extenderse también en nuestra relación con Dios.

Tal vez hacer preguntas a Dios nos parezca una falta de fe, o una falta de respeto a su santidad. Como cristianos, hemos ignorado el lamento y el anhelo. El lamento es una respuesta al dolor desde la oración que nos conduce a la confianza. El lamento es una forma bíblica y poderosa de presentar nuestras preguntas a Dios.

El Salmo 139:1-2 nos dice: *“Oh Señor, has examinado mi corazón y sabes todo acerca de mí. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; conoces mis pensamientos, aun cuando me encuentro lejos”*

No hay razón para disimular o reprimir nuestras sinceras preguntas ante el Señor, porque Él ya conoce nuestros corazones y pensamientos. El anhelo expresado a través del lamento bíblico nos permite luchar con el dolor de nuestras circunstancias mientras confiamos en las promesas de Dios. El anhelo es una necesidad que sólo se satisface en la plenitud de Jesús.

Hebreos 4:15-16 dice: *“Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, él nunca pecó. Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos”*.

Incluso cuando estamos débiles, podemos pedir valentía. La pérdida, el dolor y la decepción tienen un modo de despojarnos de apariencias y corregir el anhelo de nuestros corazones. Las preguntas de nuestro corazón ya no son pequeñas o insignificantes, sino profundas. Podemos hacerle preguntas profundas a Dios, porque Él posee todo el entendimiento. Al lamentarnos ante el Señor, encontraremos respuestas a algunas preguntas. Pero también descubriremos que Dios se convierte en nuestro centro de atención en medio de nuestras preguntas persistentes. Sean cuales sean las preguntas y los anhelos de nuestro corazón, todos ellos pueden ser respondidos por Cristo.

Preguntas para meditar

¿Qué preguntas les has ocultado a Dios?

¿Te anima saber que, en tu lamento, Jesús se solidariza contigo e intercede por ti?

Meditación Bíblica

Salmo 13



Libertador

13 de Diciembre

Durante las tres semanas siguientes a la muerte de mi hija, siempre había al menos una persona (y a menudo varias) en mi casa para ayudarme. Me traían la comida, lavaban la ropa o jugaban con mis hijos. Entonces, de repente, nuestro mundo entró en cuarentena. El distanciamiento social nos quitó el privilegio de tener comunidad dentro de nuestro hogar y la ayuda tangible que esto nos ofrecía. Las tareas cotidianas me parecían abrumadoras. Era como si me moviera a través de una niebla de dolor y todo lo que intentaba hacer fuera en cámara lenta. Me sentía frustrada y la autocompasión empezó a entrar en mi corazón.

No debemos ver el duelo como algo negativo en nuestras vidas. Es normal y saludable afligirse cuando hemos experimentado pérdidas, penas y decepciones. El dolor es una demostración de amor. Por otro lado, la autocompasión es una demostración de orgullo. Jesús nos consolará en nuestro dolor, pero quiere librarnos de la trampa del orgullo.

El éxodo es el ejemplo de liberación en el que más a menudo pensamos, pero Dios libera a su pueblo a lo largo de toda la Escritura. No fue un viaje fácil cuando los Israelitas salieron de Egipto. La liberación suele ser un proceso doloroso. Pero el Señor no deja las cosas incompletas; no podemos cometer el error de pensar que nuestro dolor es el resultado de la falta de acción de Dios. Cuando Dios actúa como Rescatador y Redentor, nos libera de algo y nos lleva a algo más.

Salmo 40:2-3 dice: *“Me sacó del foso de desesperación, del lodo y del fango. Puso mis pies sobre suelo firme y a medida que yo caminaba, me estabilizó. Me dio un canto nuevo para entonar, un himno de alabanza a nuestro Dios. Muchos verán lo que él hizo y quedarán asombrados; pondrán su confianza en el Señor”*

Jesús nos ha liberado del pecado y de la muerte llevándonos a una vida abundante y eterna con Él. Dios desea liberarnos de la opresión del pecado. La pena puede ser pesada, pero no es necesariamente pecado. En las manos de Jesús, el dolor llegará a ser más ligero y producirá santificación. Pero el dolor en manos del enemigo puede dar la bienvenida a la tentación, encabezada por la autocompasión. Jesús desea encontrarse con nosotros durante nuestro sufrimiento. Es Jesús quien puede sacarnos del pozo viscoso de desesperación y poner en nuestra boca una nueva canción. Jesús es nuestro libertador.

Preguntas para meditar

¿Qué pecado te ha atrapado cuando te has enfrentado a la desilusión y el dolor?

¿Qué nueva canción de alabanza te ha dado Jesús cuando fuiste liberado?

Meditación Bíblica

Salmo 40



Humildad en la Vida y en la Muerte

14 de Diciembre

He tenido la oportunidad y el gozo de sostener a todos mis bebés inmediatamente después de dar a luz. Sus delicados cuerpos fueron colocados directamente sobre mi pecho, mientras acunaba su indefenso calor contra mí. Es una bendición y un honor que nunca olvidaré. Por desgracia, también he tenido la horrible experiencia de sostener en mis brazos el cuerpo sin vida de mi hija. Una vez más, su cuerpo estaba totalmente indefenso y yo la llevaba en estado de shock y angustia.

Tendemos a pensar en la humildad de Jesús sólo a través de su sufrimiento y muerte. Con frecuencia, no tomamos un momento para meditar en la humildad que Él demostró solo por el hecho de ser humano. Los comienzos y los finales de la vida son los más vulnerables. Esto no hace a Jesús débil, sino humilde.

La historia de la vida de Jesús en la tierra está expresada en un despliegue de humildad. Vemos el comienzo de su vida al principio del libro de Lucas: *“María dio a luz a su primer hijo varón. Lo envolvió en tiras de tela y lo acostó en un pesebre, porque no había alojamiento disponible para ellos”*(Lucas 2:7). Muchos capítulos después, leemos sobre su muerte: *“Fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Luego bajó el cuerpo de la cruz, lo envolvió en un largo lienzo de lino y lo colocó en una tumba nueva que había sido tallada en la roca”* (Lucas 23:52-53).

Él nació en este mundo en humildad, como un bebé que tuvo que ser envuelto en tela con la ayuda de otra persona y colocado en un pesebre. Dejó el mundo en humildad, soportando la cruz, siendo su cuerpo envuelto en tela por alguien más y colocado en una tumba.

La misma naturaleza de los seres humanos debería humillarnos. El ejemplo que Cristo mostró voluntariamente debería humillarnos. Muchos de nosotros hemos vivido momentos y circunstancias en la vida que nos han quitado nuestras esperanzas, sueños y seguridades. Debemos dejar que esos momentos nos humillen, no que nos destruyan. La obra de redención de Jesús por nuestros pecados debería darnos una confianza audaz en quién es Él e impulsarnos a depender de Él. Nuestra humildad no es un signo de debilidad; es un signo de entrega fiel.

Preguntas para meditar

¿Qué acontecimientos de tu vida te han hecho humilde?

¿De qué manera el ejemplo de humildad de Jesús te anima a caminar en una entrega fiel a los planes de Dios?

Meditación Bíblica

Filipenses 2:1-8



Todavía un Rey

15 de Diciembre

“Jesús, por favor, quédate cerca”. Es una oración que ha resonado en mis labios numerosas veces desde que perdí a mi hija. Necesito que Jesús, el Príncipe de la Paz, me encuentre en los lugares tranquilos y solitarios. Necesito que su descanso caiga sobre los momentos ruidosos y abrasadores. Jesús es muchas cosas, incluido nuestro Príncipe de Paz, pero también es Rey. En medio de pérdidas y penas significativas, tendemos a apoyarnos en Jesús, quién es nuestro consuelo y nuestra paz, pero no debemos pasar por alto su realeza.

La mayoría de nosotros vivimos en una democracia, y nuestra voz tiene el poder de elegir. Es un privilegio y un honor ya que no vivimos en una época ni en un país donde un rey ostenta el poder supremo, debido a eso, podemos tender a quitarle importancia a la figura de Jesús como Rey.

En Juan, vemos a un gentil e incrédulo reconocer a Jesús como Rey. Juan 18:37 dice: *“Pilato le dijo: ¿Entonces eres un rey? Tú dices que soy un rey —contestó Jesús—. En realidad, yo nací y vine al mundo para dar testimonio de la verdad. Todos los que aman la verdad reconocen que lo que digo es cierto”*. Más adelante, en el capítulo 19:22, Pilato defiende su elección de escribir “Rey de los Judíos” en el letrero de la cruz, diciendo: *“Lo que he escrito, escrito está y así quedará”*. Jesús no estaba haciendo una afirmación sin fundamento, Él estaba proclamando la verdad de su reinado.

Jesús es el Rey legítimo, y Él se declara como tal. Las profecías que Jesús cumplió le señalan a Él en la posición que le corresponde como Rey. Después de la primera venida de Jesús como Rey, se nos brinda la elección del perdón y la oportunidad de seguirle. Podemos rendirnos voluntariamente a Él y servirle, o podemos rechazarle y despreciarle. No hay terreno neutral. Cuando Jesús regrese otra vez, su realeza no nos brindará la opción de elegir. Filipenses 2:10-11 dice: *“para que, ante el nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua declare que Jesucristo es el Señor para la gloria de Dios Padre”*

Jesús es santo; por lo tanto, es un rey perfecto. Es justo y misericordioso; es poderoso y bondadoso. Él es el Rey poderoso que vino manso y humilde, montado en un burro. Este Rey es el mismo Salvador que sale a nuestro encuentro en nuestro sufrimiento y convierte nuestro luto en danza. Él es un Rey digno de nuestra adoración.

Preguntas para meditar

¿Tiendes a inclinarte a nombres o atributos específicos de Jesús? Si es así, ¿cuáles?

¿De qué manera te alienta la realeza de Jesús actual y la de su segunda venida?

Meditación Bíblica

Salmo 47



Reina en Nosotros

16 de Diciembre

Era Nochebuena y nuestros cuatro hijos estaban abriendo su tradicional regalo del pijama de Navidad antes de irse a la cama. Nuestra hija menor, de apenas dos años y medio, notó una bolsa con un regalo extra. Cuando los niños descubrieron que el regalo era para todos ellos, desarrollaron rápidamente el regalo y encontraron una foto de una ecografía. Fue un estallido de felicidad cuando se dieron cuenta de que darían la bienvenida a un nuevo hermanito el año que viene. Sigue siendo una de nuestras historias y recuerdos favoritos.

Apenas dos meses después, mi marido llamó a la consulta del ginecólogo. “Lo siento, tenemos que cambiar la fecha de la ecografía anatómica de mi esposa”. Nuestra hija de dos años”, las palabras se le atascaron en el pecho, “falleció anoche”. Nuestra vida había dado un giro completo. Pasamos de una felicidad desbordante a una pena abrumadora. Nuestra vida que había estado llena de comodidad y facilidad ahora era dolorosa y desorientadora.

Es fácil alabar a un Dios soberano cuando las cosas van bien. Pero tan pronto como nos damos cuenta de que las cosas no van según nuestro plan, o si la vida se vuelve dolorosa, rápidamente señalamos con el dedo al que está al mando o lo ignoramos por completo.

No somos los primeros en ser tentados a rechazar el reinado soberano de Jesús. Mateo 21 nos dice que los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a Jesús y lo desafiaron, preguntándole: “*¿Con qué autoridad haces todas estas cosas?*” (versículo 23). El pueblo judío quería un rey. Esperaban que viniera alguien y los salvara, pero cuando el Rey llegó y no hizo las cosas de la manera como ellos querían, lo señalaron con el dedo, conspiraron contra Él y finalmente lo rechazaron.

Si Jesús nos preguntara si nos gustaría empezar un camino de sufrimiento, si fuéramos honestos, la mayoría de nosotros diríamos no. Favorablemente, Jesús no nos pide permiso, sino que, en su gracia y misericordia, nos permite someternos voluntariamente a su plan soberano. Jesús tiene mucho que enseñarnos a través del placer y la abundancia, pero nos formará a través de la adversidad y el dolor. Podemos dejar fácilmente que Dios reine sobre nuestra felicidad y comodidad, pero ¿le permitiremos reinar también sobre nuestro sufrimiento?

Preguntas para meditar

¿De qué manera has luchado con el reino y la soberanía de Dios?

¿De qué maneras puedes confiarle a Jesús tu sufrimiento y dolor?

Meditación Bíblica

Colosenses 1:15-23



La Eternidad en nuestros Corazones

17 de Diciembre

Cuando vivimos un acontecimiento traumático, perdemos a un ser querido o experimentamos la abrumadora aflicción del mundo que nos rodea, nuestra percepción del tiempo puede enredarse entre la esperanza y el temor. Anhelamos estar con Jesús. La idea de que podamos tener que esperar muchos años más en esta tierra quebrantada, antes de ver a nuestro Salvador o a un ser querido que ya no está, a menudo se siente cruel. Queremos que el tiempo se acelere. Sin embargo, ahora también vemos cosas hermosas en nuestras vidas y un claro llamado de las Escrituras que nos dicen que hay trabajo que hacer aquí. Cuanto más avanza el tiempo, más cerca estamos del cielo, pero también más lejos de los buenos recuerdos, y puede que aún tengamos que soportar más dolor terrenal.

Luchar con los efectos del tiempo puede ser aún más difícil durante la nostalgia de la Navidad y la novedad de un nuevo año. Eclesiastés 3:11 nos da un hermoso recordatorio. Dios ha hecho que cada cosa sea apropiada a su tiempo. Él sembró la eternidad en nuestros corazones. Cuando el tiempo nos confunde, la esperanza parece demasiado lejos como para tocarla y los nuevos comienzos se sienten como una traición, es un consuelo saber quién sostiene el tiempo y que tiene un propósito para nosotros.

Justo antes de ser traicionado, arrestado y finalmente asesinado como inocente, Jesús oró: *“Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que él, a su vez, te dé la gloria a ti. Pues le has dado a tu Hijo autoridad sobre todo ser humano. Él da vida eterna a cada uno de los que tú le has dado. Y la manera de tener vida eterna es conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste a la tierra.”* (Juan 17:1-3, énfasis propio).

Conocer a Jesús es experimentar la vida eterna, y eso no tiene por qué esperarse hasta nuestro último aliento. El tiempo puede parecer duro y las celebraciones pueden traer emociones desconcertantes, pero recuerda que somos forasteros y que este mundo no será para siempre nuestro hogar. Fija tus ojos en Jesús, sigue adelante con fidelidad y disfruta de la eternidad que Él ha puesto en tu corazón. Un día todo será realmente hecho nuevo.

Preguntas para meditar

¿Has sentido que el tiempo ha sido agobiante y te ha dejado perplejo?

¿Te ha animado saber que Dios ha puesto eternidad en nuestros corazones?

Meditación Bíblica

Eclesiastés 3:1-15



Misericordioso

18 de Diciembre

Santiago 1:17 dice: *“Todo lo que es bueno y perfecto es un regalo que descende a nosotros de parte de Dios nuestro Padre, quien creó todas las luces de los cielos. Él nunca cambia ni varía como una sombra en movimiento”*. Este es un versículo que se pronuncia a menudo en nuestra casa, uno de los primeros versículos bíblicos que aprendieron mis hijos, y está grabado en la base de la lápida de mi hija. Ella fue un buen regalo, y el Señor nos la dio.

Es humilde sentarse y meditar sobre los buenos regalos que Dios nos ha dado. *Misericordia*, por definición, significa no recibir lo que merecemos, mientras que *gracia*, por definición, significa recibir lo que no merecemos. Algunos buenos dones de gracia y misericordia del Señor son más evidentes que otros: familia, salud y provisión. Pero, ¿buscamos y reconocemos en el sufrimiento toda su gracia y su bondad?

Romanos 8:28 nos dice: *“Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos”*. Esta verdad puede ser difícil de asimilar tras circunstancias devastadoras, y suele deberse a que nuestra definición del *bien* es diferente de la de Dios.

Dejar de lado el libro de Job es típico hasta que experimentas tus peores pesadillas, entonces se convierte en un tesoro y un mentor. Después de que Job experimenta su primera ola de devastadora tragedia, dice la famosa frase: *“El Señor me dio lo que tenía, y el Señor me lo ha quitado. ¡Alabado sea el nombre del Señor!”* (Job 1:21). Job reconoce que es al dador a quien debemos alabar, no al regalo. Al final del libro, Dios responde al lamento y a la lucha de Job. Dios restaura la fortuna de Job y duplica sus posesiones anteriores. Es tentador ver estas bendiciones materiales como la única gracia abundante que nos ofrece Dios. Sin embargo, en Job 42:5, cuando Job responde: *“Hasta ahora solo había oído de ti, pero ahora te he visto con mis propios ojos.”*, vemos la medida más excelente de gracia: el regalo de conocer a Dios.

La gracia que Dios nos ofrece es su Hijo, Jesús. Lo bueno que Dios nos ha dado es el regalo de la salvación, y es la forma de gracia más extraordinaria que podemos imaginar. Entonces, vemos que debemos alabar al dador, Dios, y lo que se nos fue dado, Jesús.

Dios quiere demostrar su gloria a través de nosotros; incluso en nuestro sufrimiento Él puede mostrar su majestad. A través del dolor y la tristeza, tenemos una oportunidad única de conocer a Dios más íntimamente gracias al sacrificio de Jesús. Conocer más a Jesús es siempre un buen regalo del Padre.

Preguntas para meditar

¿Cuáles son algunos de los regalos que has recibido de Dios en tu vida?

¿Has podido conocer más a Jesús a través del sufrimiento

Meditación Bíblica

Santiago 1:2-18



Un Reino Dirigido

19 de Diciembre

Perder a un ser querido, ver que nuestros planes cambian drásticamente o incluso envejecer nos hace comprender la brevedad de la vida en esta tierra. Nuestro llamado es vivir el presente a la luz de la eternidad, sin embargo, habitar es en el punto intermedio donde gastamos la mayor parte de nuestra energía. Esta es una de las herramientas más potentes de Satanás contra nosotros y donde gastamos nuestra mayor cantidad de tiempo. El miedo, la ansiedad, la apatía y el egoísmo en general, tienden a robar nuestro enfoque. En vez de enfocarnos en el momento que Dios nos ha dado, pensamos en los tiempos y días que no están garantizados.

Santiago nos advierte de que hacemos planes sobre el futuro, pero ni siquiera sabemos lo que nos deparará el mañana: *“La vida de ustedes es como la neblina del amanecer: aparece un rato y luego se esfuma”* (Santiago 4:14).

Aunque no sabemos lo que nos deparará el mañana, sabemos lo que Dios ha planeado para la eternidad. Daniel 4:3 dice: *“Su reino durará para siempre, y su dominio por todas las generaciones”*.

El Padre Nuestro con frecuencia es uno de los primeros pasajes de las Escrituras que aprendemos de niños; lo recitamos y lo decimos a menudo. *“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como el cielo. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno”* (Mateo 6:9-13 NVI).

Jesús no sólo nos está enseñando cómo orar, Él nos está enseñando cómo vivir. Confiar en el Señor para satisfacer tus necesidades diarias sin preocuparte por las exigencias de mañana. Perdonar, así como nosotros somos perdonados. Orar para que venga el reino de Dios y que se haga Su voluntad; y también debemos vivir de esta manera.

Un día el reino de Dios se manifestará en la tierra, y Jesucristo reinará. La mayoría de nosotros anhelamos de verdad ese día, y esperamos con impaciencia el día en que Jesús limpie cada una de nuestras lágrimas. Hoy podemos vivir con propósito, sabiendo que el reino de Dios es eterno. Jesús satisface nuestras necesidades de hoy, y si nos da el mañana, también Él nos encontrará allí. Sólo Jesús puede darnos paciencia mientras esperamos y propósito mientras vivimos.

Preguntas para meditar

¿Te has sentido atraído a distraerte con los días intermedios?

¿Cómo tu vida y tus oraciones reflejan tu deseo de que llegue el Reino de Dios?

Meditación Bíblica

Salmo 90



Espíritu Eterno

20 de Diciembre

Me senté en una silla del comedor y observé el ajeteo de la gente. Estaba en estado de shock. Los paramédicos acababan de llevar a mi cuarta hija al hospital, donde pronto la declararon muerta. Mi casa estaba llena de gente. Numerosos paramédicos, incontables policías del departamento del alguacil y un vecino que ayudaba a mis hijos sobrevivientes a salir por la puerta. La gente me rodeaba, pero me sentía completamente sola. Aunque estaba en estado de shock, no sería la última vez que me sentiría sola entre una multitud.

Las cenas de Acción de Gracias, las fiestas de Navidad, el concurso de talentos de niños, un evento deportivo, las reuniones familiares o incluso la iglesia se convierten en lugares de mucha soledad en medio de multitudes. Es un sentimiento desconcertante, y no podemos darnos cuenta a menos que nosotros mismos lo hayamos experimentado. El sufrimiento es solitario, y la soledad es una de las situaciones más aplastantes. Si hemos sido abandonados, traicionados o hemos experimentado una pérdida, la realidad de sentirnos solos y aislados es suprema; sin embargo, para todos aquellos que están en Cristo, nunca estarán verdaderamente solos.

En Juan 16, Jesús está hablando con sus discípulos, explicándoles que pronto llegará el momento en que tenga que dejarlos. Jesús continúa diciendo, *“En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes”* (verso 7). Estos eran sus amigos, sus seguidores, y están confundidos y apenados. ¿Cómo puede ser bueno que Jesús los abandone? Su respuesta es el Abogado Defensor, el Espíritu Eterno.

Dios nos dio el regalo de su Hijo, Jesús, quién luego nos dio el regalo del Espíritu Santo. Como seguidores de Cristo, tenemos la morada de su Espíritu Eterno. Nunca estamos solos.

Como escribe Pablo: *“Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adopto como sus propios hijos. Ahora lo llamamos «¡Abba! ¡Padre! ». Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu para confirmar que somos hijos de Dios. Así que como somos sus hijos, también somos sus herederos. De hecho, somos herederos junto con Cristo de la gloria de Dios; pero si vamos a participar de su gloria también debemos participar de su sufrimiento”* (Romanos 8,15-17).

Puede parecer que el sufrimiento nos aísla de la gente que nos rodea, pero en realidad nos acerca a Jesús por medio de su Espíritu. La promesa eterna de la cercanía de Jesús es uno de los mayores regalos para un mundo solitario.

Preguntas para Meditar

¿Has experimentado soledad o aislamiento durante este año?

¿Cómo te alienta la promesa del Espíritu Santo?

Meditación Bíblica

Salmo 139:7-12



Soberano

21 de Diciembre

“**N**o es justo!” Fue una frase que una mañana de enero prohibí en nuestra casa. Estaba cansada de escuchar que la porción de desayuno de alguien era más grande o que alguien tenía menos tareas que otro. Teníamos que estar contentos, y no sólo quejándonos. Pero solo unas pocas semanas después, estaba sentada cerca de la entrada de mi casa sintiendo que la vida no era justa. Había tres niños, no cuatro, jugando en el jardín. Mis pensamientos se dirigieron a la historia de Abraham e Isaac. Sentí que mi carne se levantaba y decía: “¡Pero tú le proveíste un cordero a Abraham!”. Al instante, el Señor replicó: Te proporcioné un Cordero; su nombre es Jesús. Entonces me arrepentí.

Normalmente, nos desplazamos hacia el amor y la gracia de Dios, y no está mal adorar y apreciar su bondad. Pero no podemos pasar por alto que Dios es un gobernante justo, especialmente cuando las cosas nos parecen injustas.

Muchos de nosotros conocemos los efectos de un mundo caído, causado tal vez por la malicia, la traición o el abandono. ¿Cuál es la respuesta justa de Dios? Romanos 12:19 dice: *“Queridos amigos, nunca tomen venganza. Dejen que se encargue la justa ira de Dios. Pues dicen las Escrituras: Yo tomaré venganza; yo les pagaré lo que se merecen, dice el Señor”*. Dios es santo, y aunque parezca que se demora, Su justicia y Su tiempo son perfectos.

Para muchos, el dolor y la tragedia no son una consecuencia directa del pecado. Estas situaciones nos dejan abrumados y perplejos. ¿Por qué sucedió esto? ¿Por qué? ¿Por qué a nosotros? ¿Por qué ellos? Son preguntas de lamento, y Dios las responderá con gracia y justicia. En el libro de Job, vemos al menos veinte capítulos de lamentos de Job. La respuesta de Dios es un estruendoso aplauso de justicia. Entre Job 38 y 41, Dios declara su justo gobierno. Vemos el despliegue perfecto de gracia y justicia.

La historia de Job parece insignificante comparada con el acontecimiento más injusto de la historia, cuando el inmaculado Cordero de Dios fue colgado en una cruz por nuestros pecados. Sin embargo, por la perfecta justicia y gracia de Dios, Jesús es nuestra salvación. A través del sacrificio de Jesús, Dios demuestra su justicia perdonándonos. Como nos dice 1 Juan 1:9: *“pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”*. Dios tiene la balanza de justicia, y Su justicia es perfecta. En nuestra lucha y lamento, debemos confiar en el que gobierna con justicia. Debemos confiar en el Cordero provisto para nosotros.

Preguntas para meditar

¿De qué manera has sentido que tus circunstancias eran injustas?

¿Cómo puedes confiar hoy a Dios tus preguntas y tu dolor, sabiendo que Él gobierna con justicia?

Meditación Bíblica

Isaías 11:1-10



Mérito Suficiente

22 de Diciembre

Algunos de los momentos más abrumadores al principio de mi duelo vinieron cuando sentí el peso de mi dolor unido al dolor de mis hijos. Cargar con el dolor es pesado, pero navegar el viaje mientras sostenía múltiples pequeños corazones a menudo iba más allá de mis posibilidades. No podía seguir adelante; era incapaz de llevar todos los pedazos rotos de nuestros corazones.

Muchas cosas en la vida nos agotan y nos dejan sintiéndonos inadecuados, y como somos seres humanos finitos, esto no significa que es poco común o malo. Nuestro destino nunca fue hacerlo todo, lograrlo todo o que fuéramos totalmente autosuficientes. Nuestro destino se basa en confiar en Jesús, y Él es suficiente. Pero, ¿lo creemos?

En Juan 14, Felipe hace una petición:

Señor, muéstranos al Padre y quedaremos conformes. Jesús respondió: Felipe, ¿he estado con ustedes todo este tiempo, y todavía no sabes quién soy? ¡Los que me han visto a mí han visto al Padre! Entonces, ¿cómo me pides que les muestre al Padre? ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que yo digo no son mías, sino que mi Padre, quien vive en mí, hace su obra por medio de mí. Solo crean que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; o al menos crean por las obras que me han visto hacer” (Juan 14, 8-11).

Si no tenemos cuidado, podemos vivir como Felipe, deseando otra señal, una revelación especial u otra cosa. Pero Jesús ha mostrado claramente su suficiencia, y nos pide que confiemos en Él. Así como Felipe, tenemos que recordar que Jesús es suficiente; con Jesús basta.

No podemos añadir nada al Señor. Tener fe en Cristo significa confiar en Su suficiencia. En todas nuestras necesidades, Jesús es suficiente para proveernos. En nuestra debilidad, Jesús es suficiente para fortalecernos. Jesús es suficiente para equiparnos, bendecirnos y guiarnos. Y lo más importante, aun cuando éramos pecadores, Jesús fue suficiente para salvarnos.

Preguntas para meditar

¿Qué circunstancias te han hecho sentir impotente e inadecuado?

¿Cómo te anima hoy saber que Jesús es suficiente?

Meditación Bíblica

Hebreos 1:1-4



Levántanos

23 de Diciembre

Leer buena literatura y ver películas bien hechas son algunos de mis pasatiempos favoritos. En el corazón de mi disfrutar, está el amor por una gran historia. Las historias más famosas y queridas de la historia implican dolor y a menudo muerte, y son estos momentos de dolor los que encienden la felicidad y el propósito. La historia más extraordinaria de todos los tiempos no es diferente. La vida, muerte y resurrección de Jesús no fue un plan alternativo; siempre formó parte de la historia.

Timoteo escribe, *“Pues Dios nos salvó y nos llamó para vivir una vida santa. No lo hizo porque lo merecíamos, sino porque ese era su plan desde antes del comienzo del tiempo, para mostrarnos su gracia por medio de Cristo Jesús;”* (2 Timoteo 1:9). Como creyentes, celebramos legítimamente la resurrección de Jesús; es la esperanza del Evangelio de resucitarnos a una nueva vida. Sin embargo, a menudo no meditamos y lloramos por lo que tuvo que venir primero. Tiene que haber una muerte para que haya una resurrección.

Nuestra propia naturaleza quiere vivir para siempre, y no es un deseo equivocado; es dado por Dios, ya que Dios nos creó con la eternidad en nuestros corazones. Por supuesto, hemos corrompido esta noción mucho más allá de vivir una vida saludable y con propósito; a menudo haremos todo lo que esté a nuestro alcance para vivir una vida de comodidad en esta tierra durante el mayor tiempo posible. Lo opuesto también es cierto. Dios es el creador de la vida, y no podemos apresurarnos a quitarla; sólo Él ordena nuestros días.

Cuando nos arrepentimos de nuestros pecados, confiamos en Jesús y lo confesamos a Él como Señor de nuestras vidas, morimos a nosotros mismos. Gálatas nos dice que hemos sido crucificados con Cristo, y que ya no vivimos nosotros, sino que es Cristo quien vive en nosotros (Gálatas 2:20). Celebramos que somos nuevas creaciones: lo viejo se ha ido y lo nuevo ha llegado.

Un día habrá otra resurrección. Como nos dice 1 Tesalonicenses 4:16, *“Pues el Señor mismo descenderá del cielo con un grito de mando, con voz de arcángel y con el llamado de trompeta de Dios. Primero, los creyentes que hayan muerto se levantarán de sus tumbas”*.

Cuando hemos sentido el aguijón de la muerte, comprendemos el peso del pecado y lloramos el dolor de este mundo, no podemos evitar adorar al Dios vivo. La muerte es el destino al que todos nos enfrentaremos, pero gracias a Jesús, no es el final de la historia.

Preguntas para meditar

¿De qué manera tu entendimiento acerca de la muerte ha magnificado tu adoración a Jesús?

¿Qué esperanza encuentras en la resurrección hacia una nueva vida?

Meditación Bíblica

1 Corintios 15:20-28



Trono de Gloria

24 de Diciembre

La Navidad llama nuestra atención sobre la encarnación de Jesús. Meditamos sobre Su vida como bebé, cómo creció en sabiduría y estatura, y Su ministerio terrenal. Jesús es completamente Dios y completamente hombre. La historia continúa, y nuestra adoración crece. Jesús es el camino, la verdad y la vida. Jesús compró nuestra salvación con Su vida, y tiene las cicatrices que lo demuestran.

Un hermoso verso del popular himno navideño “Lejos en un pesebre” dice: “Prepáranos para ir al cielo y vivir allí contigo”. ¿Qué significa estar preparados para el cielo? ¿Cómo nos prepara Dios para vivir allí con Él? La respuesta está en nuestra justificación mediante la obra purificadora de Jesús y nuestra santificación mediante la obra continua del Espíritu Santo (Hebreos 10:10; Filipenses 1:6). Un día esto nos llevará a la glorificación (Colosenses 3:4).

Jesús nos justificó con su vida. En el evangelio de Juan, vemos a Jesús resucitado y con sus discípulos. Tomás es famoso por sus dudas, pero gracias a su historia, vislumbramos el significado de las cicatrices de Jesús. Juan 20:27-28 dice: *“Entonces le dijo a Tomás: ‘Pon tu dedo aquí y mira mis manos; mete tu mano en la herida de mi costado. Ya no seas incrédulo. ¡Cree!. “¡Mi Señor y mi Dios!*

Las cicatrices de Jesús no fueron en vano; las nuestras tampoco. A menudo, nuestra santificación llega a través de inmensos sufrimientos en esta vida. Con frecuencia, nos preparamos para el cielo mediante la pérdida, la angustia y el dolor. Nuestras cicatrices nos atan a nuestra necesidad de Jesús, y nuestro dolor oscurece las cosas de este mundo. Las cicatrices son testimonio de heridas, pero también hablan de sanidad. Jesús todavía lleva sus cicatrices, y espero que nosotros también. Un día estaremos en la gloria con Jesús, y nuestra vida en esta tierra será el prólogo de una historia magnífica e interminable.

Preguntas para reflexionar

¿Cuál es tu perspectiva acerca de que Jesús te prepara para el cielo a través del sufrimiento?

¿De qué manera te anima la promesa de la eternidad con Jesús?

Meditación bíblica

Apocalipsis 5



Conclusiones

Un día, después de visitar la tumba de mi hija en Acción de Gracias, me encontré sola con mi Biblia sobre mi regazo. Era temprano en la mañana, y el aguijón de la muerte se sentía especialmente implacable. Mis ojos se cerraron con fuerza mientras susurraba: Por favor “Ven, Señor Jesús”. La melodía de una canción que me era familiar llenó mi mente, y el dolor de la pérdida disminuyó ligeramente.

Ven, Jesús tan esperado
Nacido para liberar a Tu pueblo;
De nuestros miedos y pecados libéranos,
Déjanos encontrar nuestro descanso en Ti.
Fuerza y consuelo de Israel,
Esperanza de toda la tierra Tú eres;
Querido deseo de toda nación,
Alegría de todo corazón que anhela.
Nacido para liberar a tu pueblo,
Nacido niño y Rey,
Nacido para reinar en nosotros para siempre,
Ahora trae tu reino de gracia.
Por tu Espíritu eterno
Reina en todos nuestros corazones;
Por tu mérito suficiente,
Elévanos a tu trono glorioso.

Charles Wesley escribió la letra de este amado himno de Adviento en 1744. Por aquel entonces, vivía en una ciudad con un pecado rampante, una religión débil, una pobreza inmensa, innumerables huérfanos e indiferencia hacia los que sufrían. Era testigo de un mundo cansado, y sabía que Cristo venía por los que sufren. Charles Wesley expresó su deseo de que Cristo volviera e hiciera nuevas todas las cosas.

“Ven, Jesús tan esperado” siempre había sido uno de mis himnos favoritos, pero ahora era el gemido de mi corazón dispuesto a cantar. En una época en la que no me atrevía a pronunciar las palabras “Feliz Navidad”, podía suplicar encarecidamente: “Venga a nosotros tu reino”. Este himno nunca se fue de mi mente durante la primera Navidad después de la muerte de mi hija, y un día se convirtió en el fundamento del Adviento que acabas de leer.

Si estas Navidades también te han resultado difíciles de llevar, lo siento mucho. Si la pena, el dolor y la decepción te parecen más familiares que la alegría, no estás solo. Si estás cansado, recuerda que Jesús vino por ti. La Navidad es un recordatorio de que Cristo ha venido, y mientras vivimos en un mundo lleno de dolor, nos aferramos a la verdad de que Cristo vendrá de nuevo.

Esta Navidad, oro por ti. Aunque las cosas no parecen alegres y brillantes, es posible celebrar a Jesús con los ojos llenos de lágrimas. Podemos sentir gratitud por el don de la salvación porque podemos reconocer el dolor que hay en este mundo. Jesús está cerca de nosotros ahora, y esperamos que vuelva.



Agradecimientos

Cuando el dolor entra en nuestra historia, a menudo puede producir amargura e ingratitud. Afortunadamente, el sufrimiento también puede allanar el camino para una enorme gratitud. Aunque he tenido muchos momentos de ira y descontento, por la gracia de Jesús, he experimentado mucho más la acción de gracias.

Es Dios quien ha escrito mis días y mi historia. Incluso en medio de un gran dolor, estoy agradecida de ver cómo Su mano soberana teje los hilos de la providencia y la gracia. Su gracia es suficiente, y Sus caminos no son los míos. He recibido un consuelo increíble del Padre, y le agradezco que me haya permitido ofrecer consuelo a los demás. (2 Corintios 1:4).

Robert, cuando se trata de escribir, eres mi mayor defensor y mi mayor estímulo. Sin tu fe inquebrantable en este libro, nunca habría llegado a buen puerto. Lo digo en serio cuando digo que eres mi persona favorita en todos los ámbitos de la vida.

Para mis hijos, ustedes me han dado uno de los papeles más significativos de mi vida. Agradezco su paciencia cuando el escribir empezó a ser parte de mi trabajo de tiempo completo siendo su mamá.

A mi amada hija que ya está allí, qué alegría ser tu mamá. Sigues inspirándome cada día, y no veo la hora de que llegue el día en que te vuelva a ver.

He recibido un apoyo increíble de mis amigos, mi familia y mi preciosa comunidad de escritores. Brooke, Mackenzie, Jeff, Kelli, Mark, Julie, Martha, Sandy, la comunidad de Songs in the Night, los amigos de Hope Family Care, el equipo de Yates y Yates y muchos más. Han orado, animado y leído los primeros borradores; gracias.

Kristen Defevers y Mike Fontecchio, gracias por hacer que este libro sea tan hermoso. Ha sido un placer trabajar con ustedes.

Sin el valioso trabajo de traducción realizado por Jessica Bravo, esta edición no hubiera sido posible. Su dominio en varios idiomas y su forma característica de expresión me ha dado el honor de ofrecer este libro a mas culturas. Muchas gracias.

También quiero darte las gracias a ti, querido lector. Gracias por acompañarme en este Adviento. Gracias por confiar en mí y por sostener también parte de mi dolor. Lo siento mucho por el dolor y la pérdida que has experimentado, y oro por ti para que sigas manteniendo la mirada fija en Jesús y en su bondad. El camino puede ser difícil, pero Él está caminando contigo, y recuerda que todos nos dirigimos a casa.